

decaigan los Savios reglamentos así municipales  
como los Civiles por la ley y orden de su  
pericor en que se precave lo más conducente  
ala seguridad y tener y conveniencia <sup>ca</sup> y m  
truido a que su observancia ha de tener el  
buen orden y la obediencia: se preserve la paz,  
tranquilidad y concordia entre los moradores:  
se asegure la abundancia en los Abastos; la  
equidad en la venta y medida; la buena calidad  
en las Cervezas vendibles: la limpieza en las  
Calle: el pronto socorro a los Peligros que ame-  
nazan al territorio: la Comodidad y sosiego  
a los mismos Ciudadanos: Y por ultimo el  
recojim<sup>to</sup> de los vagamundos que son otros tantos  
objetos en que debe emplearse la Policia y la  
vigilancia de aquellos Magistrados cuyo cargo  
sepere el gobierno de los Pueblos.

No audo menos decir ni menos la experiencia  
proporciona la educación a la Juventud como  
una de las más esenciales objetos que se dirigen  
ala felicidad. Conoce que en los primeros años  
de la infancia y de la Juventud, el espíritu y  
el Corazon al hombre se ven fácilmente  
las primeras semillas al bien o al mal, y  
estas impresiones son a una extrema conve